

LA SOCIEDAD ANTIOQUEÑA DE INGENIEROS

Por el Ingo. *IGNACIO OSPINA C.*

En los últimos meses del año 1946 y a raís del cambio de Gobierno que en esa época se verificó, se dieron los primeros pasos para buscar la agremiación de un numeroso e importante núcleo de Profesionales Antioqueños, que hasta ese momento y en forma inexplicable no habían aunado sus esfuerzos para intervenir decididamente en la solución de los problemas Nacionales.

Los Ingenieros Antioqueños que desde fines del siglo pasado han sido los pioneros de la ingeniería Nacional y han dado lustre a la Profesión, no solo en el País sino fuera de él, no podían continuar laborando a la sombra de su modestia y continuar asistiendo indefinidamente al drama de la vida nacional. Era necesario pensar en alta voz, para que su larga y bien fundamentada experiencia, pudiera ser totalmente aprovechada en bien del progreso del País y defensa de la profesión.

Por iniciativa del Sr. Gobernador de ese entonces Dr. José María Bernal, se llevó a cabo una reunión compuesta por distinguidos Ingenieros Antioqueños, con el fin de que asesoraran al Gobernador en la solución de los graves y complejos problemas que afrontaba en ese entonces el Ferrocarril de Antioquia. Resultado de esta reunión fue la creación de dos comisiones, una que estudiaría la organización y haría las recomendaciones que estimara convenientes, al Ferrocarril de Antioquia y la otra sería la encargada de la organización de los Ingenieros como Entidad gremial.

Dados los pasos preliminares el día 25 de Febrero de 1947 tuvo la Sociedad su primera reunión con asistencia de 71 ingenieros, quienes aprobaron los estatutos e hicieron los nombramientos reglamentarios. Se destacó la importancia que tiene el hecho de que el ingeniero actúe en los cuerpos colegiados y combatir el egoísmo y aislamiento en que han vivido, pues aunando sus fuerzas se haría una entidad respetable por su preparación, no inferior a la que obtienen los profesionales en otras ciudades, aún en las extranjeras.

Desde ese entonces ha venido reuniéndose regularmente la sociedad y ha desarrollado magnífica labor.

Me alargaría demasiado si enumerara todas las labores de la Sociedad y por eso me limito a citar las que en mi concepto son más importantes.

Entre las conferencias que ordinariamente se han dictado en cada una de sus sesiones se han tratado diversos temas, todos de suma importancia para los profesionales y de gran interés público, pues han versado sobre el acueducto, la energía eléctrica, el plano regulador, plano de Medellín elaborado por el Instituto Geográfico Militar y Catastral de Bogotá, sobre canal inter-oceánico a nivel por

territorio colombiano, Atrato-Truandó, sobre el Pacífico, señalando a Puerto Pulgas como el indicado para puerto antioqueño sobre dicho canal.

Otra de las conferencias importantes fue la que dictó el Presidente honorario, ingeniero Juan de la Cruz Posada sobre los aspectos fundamentales de nuestra evolución: "Las vías de comunicación y el desarrollo industrial del país", de la cual considero oportuno mencionar los siguientes apartes. En el desarrollo del plan ferroviario del país han primado los intereses regionales a los técnicos y refiriéndose al Ferrocarril del Pacífico manifestó que fue un error localizar el Puerto en Buenaventura en lugar de hacerlo en Bahía Málaga; que el trazado adoptado siguiendo el río Dagua y pasando por Cali, alargó la vía a Bogotá en unos 100 kilómetros que hubieran podido economizarse si se elige el trazado por la Hoya del Calima, a salir a Buga o Tuluá. En el mismo orden hace un recuento de los errores cometidos en otros ferrocarriles como el de Wilches, que habría sido más conveniente llevarlo por la Hoya del Lebrija a salir a Gamarra, y los cometidos en los de Girardot y Antioquia.

Luego el eminentísimo profesor se refirió al aspecto de nuestro desarrollo industrial manifestando que aún no había llegado al país el momento de la industrialización metálica. Es cierto que en la Siderúrgica de Paz del Río existen materias primas abundantes, pero es difícil la consecución de mercados y sobre todo la dificultad en los transportes por su localización tan mediterránea.

En posterior conferencia el Dr. José María Bernal hizo amplia exposición sobre la Siderúrgica de Paz del Río y sus conclusiones fueron las siguientes: 1º) Que la Siderúrgica de Paz del Río fue la empresa mejor estudiada y más debatida en el país y su producción está colocada dentro de la realidad, dadas las modalidades de su financiación. 2º) El resultado económico es muy discutible pero su conveniencia para el desarrollo general de Colombia, sí es evidente; 3º) La Siderúrgica de Paz del Río puede llegar a ser una industria productiva y de conveniencia nacional siempre que se tomen en cuenta todos los informes técnicos que sobre ella existen y se obre con criterio industrial ceñido a la realidad.

Otra de las conferencias interesantes fue la que hizo el Dr. Cipriano Restrepo Jaramillo sobre sus gestiones para la formación de la empresa nacional de petróleos que explotaría la concesión de Mares, a la terminación de la misma.

Otro de los temas tratados, fue la discusión de las conclusiones de la Misión Currie, y en la cual se destacó la conveniencia de que todos los Gobiernos Departamentales y Municipales nombraran una Comisión Asesora para el mejor desempeño de sus funciones. Esta conclusión, últimamente se ha llevado a la práctica, con la organización de las Juntas Planificadoras que actualmente funcionan en muchas ciudades del País.

En julio de 1948 una comisión compuesta de dos distinguidos profesionales viajó a los Estados Unidos, costeados por la sociedad, con el fin de asistir a una exposición de maquinaria y equipo para la construcción y sostenimiento de vías, y sobre la cual rindieron un informe muy completo e interesante.

En el mismo año se hizo representar la Sociedad en el segundo Congreso Bolivariano de Ingeniería reunido en Quito, auspiciado por la

Sociedad de Ingenieros y Arquitectos del Ecuador y en el cual nuestros ingenieros presentaron trabajos de suma importancia dejando en ese país una gratísima impresión.

En noviembre de 1948 se estudió el Proyecto del Plan Vial presentado por el Gobierno y se objetó por no considerarlo científico, económico ni aceptable, por la disagregación de los fondos en una diversidad de obras.

Fuera de su preocupación por los problemas económicos, e industriales del país la sociedad ha procurado obtener una buena reglamentación sobre el ejercicio profesional, fijar normas para que los contratos se celebren en forma justa y equitativa, que consulte siempre a los principios de la técnica, y para que todos los ingenieros lleven con dignidad su título profesional.

Así mismo conviene recordar las exposiciones que la Sociedad Antioqueña de Ingenieros hizo con respecto a los contratos celebrados con casas extranjeras para la ejecución del plan nacional de carreteras y cuyos reparos ha comprobado plenamente el País; pues, los hechos confirman los temores anunciados por la Sociedad.

Debe destacarse el contrato celebrado entre el Departamento de Antioquia y la Sociedad sobre la elaboración de un plan vías, que aún cuando no se terminó, si dio la base para un desarrollo progresivo, técnico y conveniente de las carreteras de este Departamento.

En el campo de la defensa Profesional, también se ha trabajado intensamente, y aun cuando nos falta en este aspecto todavía mucho por hacer, han sentado las bases de cooperación y compañerismo entre los Ingenieros Antioqueños. Funciona actualmente como Dependencia de la misma Sociedad, un fondo acumulativo, formado por donaciones de todos los ingenieros, y que tiene por objeto ayudar económicamente a los Colegas a quienes por cualquier circunstancia la suerte les haya sido adversa. Ya se ha presentado el caso de que la Sociedad ayude en forma efectiva a un colega necesitado, y también el regalo de una casa a la viuda de un eminente ingeniero antioqueño, cuyo único patrimonio dejado a su familia, fue el sincero conocimiento de un pueblo, a quien dedicó su vida a servirlo desinteresadamente.

En todo tiempo ha hecho ingentes esfuerzos para crear un espíritu de solidaridad y compañerismo con los estudiantes de la Escuela Nacional de Minas con el fin de transmitir a estos su fecunda experiencia y ayudarlos en la solución de los enormes problemas que estos tendrán que resolver como profesionales. Desafortunadamente los decanos y profesores han mostrado poco entusiasmo por este anhelo y no han despertado en los estudiantes esa inquietud de preocuparse por la solución de los problemas que interesan al país. Sería muy de desear que pronto establecieran contacto los estudiantes con los viejos profesionales que gustosos les proporcionarían toda su experiencia.

La Sociedad Antioqueña de Ingenieros ha procurado mantenerse alejada de las luchas políticas y a todo trance ha luchado por el bienestar de los ingenieros, por cultivar y estrechar un fuerte compañerismo entre ellos y por su ayuda y perfección mutua. Ojalá que continúe así para que todos los días sean más unidos y por lo mismo más fertes en bien de la profesión y progreso de nuestra patria.